

**Municipalidad de Viedma**  
Capital Histórica de la Patagonia

**APERTURA DEL XVIII PERIODO DE SESIONES  
ORDINARIAS DEL CONCEJO DELIBERANTE**

**MENSAJE DEL INTENDENTE MUNICIPAL**  
**JORGE FERREIRA**

**VIEDMA, 1 de Marzo de 2007**

**Sra. Presidenta del Concejo Deliberante, señores concejales,  
vecinas y vecinos de Viedma**

Hoy se abre el último período de sesiones ordinarias de este mandato. Si hacemos un repaso de los tres mensajes anteriores, uno de los mayores logros de nuestra gestión es haber recuperado el valor de la palabra empeñada.

Vinimos cada año a presentar a la ciudadanía un balance de nuestro accionar y nuestro plan de gobierno. Y estamos orgullosos porque hemos cumplido.

Una revisión de nuestra plataforma electoral, que la ciudadanía votó, demuestra que hemos podido cumplir más del 90 por ciento de las acciones comprometidas.

Otras cuestiones, las menos, aún no hemos podido lograrlas. Somos los primeros en reconocerlo. Así, continuamos las gestiones para poder asfaltar la costanera en su tramo cercano al Puente Ferrocarrilero, el camino a El Pescadero, los accesos a algunos barrios, entre otras obras.

En algunos aspectos, hemos logrado los objetivos propuestos y los hemos superado, aunque por caminos diferentes. Estas situaciones derivan del cambio de escenario que afrontamos en estos tres años. La transición de un contexto de retroceso económico a uno de expansión y crecimiento exigió esfuerzos mayores para apuntalar el desarrollo y planificar el cambio.

De esta manera, la Municipalidad recuperó el rol protagónico en el desarrollo, fortaleciendo la presencia de la comuna en todos los organismos productivos y de planificación.

También tuvimos activa presencia en el Parque Industrial, que experimenta un espectacular crecimiento, albergando hoy a más de una treintena de empresas.

El desarrollo nunca puede darse de manera aislada. Por ello, comenzamos un trabajo junto a otros municipios atlánticos de la Patagonia Norte en cuestiones turísticas, normativas, culturales y productivas.

El crecimiento que experimenta nuestra ciudad requiere planificación y servicios. En este marco tuvieron lugar las concesiones municipales en la Costanera y se adoptó un rol protagónico en el asesoramiento a empresas y comercios que procuran radicarse en nuestra zona. De esta manera, se alcanzó un récord de aperturas de locales, con picos de crecimiento en casas de electrodomésticos y supermercados. Esto implica, sobretodo, cientos de puestos de trabajo.

No caben dudas que una de las asignaturas que estaban pendientes para el desarrollo productivo era la escasa articulación entre nuestro valle y la ciudad. Con este objetivo coorganizamos la Expo Idevi, que ya apunta a convertirse en un clásico de nuestra

zona.

También cumplimos la palabra empeñada al dotar a la Feria Municipal de una completa infraestructura que la convierte en un activo centro comercial.

En materia de servicios a inversores, hemos confeccionado una Guía de Servicios y editado un video institucional que promociona nuestros atractivos.

En cuanto al cuidado del medioambiente, la creación de la Patrulla Ambiental Urbana marcó un rumbo porque implica poner el acento en las cuestiones de prevención y de educación.

Es cierto que no todas las acciones serán visibles en el corto plazo, más aún cuando se trata de cuestiones relacionadas con parámetros sociales de comportamiento.

En algunos casos, las políticas implementadas ya tienen resultados evidentes. Tal es el caso de las acciones culturales, deportivas, turísticas, de radicación de empresas, de forestación, de infraestructura pública, entre otras.

Sin embargo, en otras cuestiones, que requieren políticas de largo plazo, sólo la continuidad y el trabajo con los niños y jóvenes permitirán ver sus frutos. Ocurre así con el tránsito, el control canino, el cuidado del medioambiente, de los bienes públicos, la capacitación laboral. En todos estos casos tenemos un rumbo, pero también un largo camino por recorrer que exigirá mantener las políticas implementadas.

La cuestión de los residuos domiciliarios pertenece a este segundo grupo. Aquí también tenemos un sendero trazado: en una década se reemplazará el cesto domiciliario por contenedores; vamos hacia una separación domiciliaria de residuos y proyectamos la realización de una planta de reutilización de la basura.

En este camino, iniciamos la colocación de contenedores diferenciados como complemento de los canastos que tiene cada frentista, previendo un plan paulatino de concientización que desembocará en pruebas piloto en determinados sectores, para finalizar con su implementación en toda la ciudad.

En materia de desarrollo, el turismo dejó de ser una postura declamativa, una fuente de inspiración para discursos floridos.

Las estadísticas y los prestadores turísticos así lo indican. Esta gestión puede sentir orgullo genuino cuando se habla del crecimiento turístico, porque todo lo hicimos desde cero. Al asumir no teníamos oficinas de informes, carecíamos de personal y era notoria la ausencia de un plan.

Este plan fue formulado y cumplido. La fase más urgente era actuar sobre la oferta que les daríamos desde el Estado a los visitantes. Por ello construimos las oficinas de informes en Viedma y El Cóndor y capacitamos al personal que atendió todos los días del año.

Sentadas las bases, avanzamos en la edificación. La segunda fase implica trabajar no ya en la oferta, sino en la demanda. Es decir, en la promoción de los atractivos de nuestra zona.

En este punto, es preciso ser claros en nuestra postura: la promoción debe ir de la mano de la oferta con que contamos, sobre todo en cuanto a las plazas de alojamiento. Es decir, el crecimiento, necesariamente, debe ser paulatino y homogéneo.

En este rubro, la confección de la página web oficial de turismo de la Municipalidad y la organización del tour de familiarización turística fueron dos contribuciones importantes.

Hoy tenemos ocupación plena en el verano y altos índices de ocupación durante las temporadas media y baja, con un crecimiento del 260 por ciento.

Es preciso, entonces, pasar a una tercera etapa: la búsqueda de inversiones en turismo y el establecimiento de estándares de calidad de servicio. Para ello, contamos con una completa información turística sobre los gustos y los flujos de visitantes.

Consolidado el accionar en Viedma y El Cóndor, otro desafío se nos presenta: asumir la responsabilidad del potencial turístico de toda la costa, comenzando por La Lobería. En este aspecto, la cuestión del acuerdo de límites es primordial.

En un contexto de franco crecimiento es necesario apuntalar a aquellos sectores y vecinos que por diversas razones no perciben la mejoría.

Después de tres años podemos decir con orgullo que hemos cumplido nuestras premisas básicas en materia social: la transparencia y el fomento de la promoción por sobre el asistencialismo.

En cuanto a la transparencia, hoy tenemos un padrón único de beneficiarios sociales que nos permite exhibir cuántos y quiénes reciben algún tipo de asistencia por parte del Estado Municipal.

En la misma línea, hemos convocado a todas las instituciones y entidades intermedias a participar en los ámbitos de decisión y control de los planes sociales.

El corolario de esta política de transparencia es la realización de la Guía Municipal de Programas Sociales. De esta manera, cualquier vecino puede conocer y controlar su cumplimiento.

El asistencialismo tiene un defecto intrínseco: retroalimenta una situación perversa, porque precisa del “necesitado”. Es decir, no busca su superación. Muchos mensajes que suelen poner el acento “en lo social” no son más que una máscara para esconder estas prácticas.

Por ello, hemos puesto el acento en la superación de esta política, priorizando la idea de brindar herramientas para que cada ciudadano pueda superarse con su propio esfuerzo.

Los tres años que nos separan de nuestra asunción han implicado un profundo cambio en las necesidades sociales de nuestra ciudad. Iniciamos el mandato con índices de desocupación, pobreza e indigencia inéditos, que afectaban a una porción mayoritaria de la población.

En este contexto, formulamos la propuesta de crear un “Banco de los Vecinos”, organismo con el cual planteábamos otorgar préstamos en herramientas y maquinarias para desarrollar emprendimientos productivos a desocupados.

Paralelamente surgieron programas nacionales y provinciales con este propósito y la economía comenzó a despegar. Nos decidimos, entonces, por un objetivo mayor: crear la Oficina de Servicios Económicos, ámbito destinado a brindar formación, formular proyectos productivos, capacitar en entrevistas laborales, confeccionar una base de datos de historias laborales, financiar proyectos de desocupados, tanto individuales como asociativos. Es decir, sobrecumplimos los objetivos redoblando la apuesta.

La creación de la Oficina de Servicios Económicos es, en este sentido, uno de los mayores logros estratégicos, ya que nos permitió concentrar esfuerzos de programas productivos y de financiación que estaban dispersos.

Hoy los tiempos son sensiblemente mejores. La tarea, entonces, se focaliza en aquellos sectores que por distintas razones aún no perciben la mejoría general. Concretamente, los niños, los jóvenes, los adultos mayores y las personas con capacidades diferentes necesitan con mayor urgencia el accionar del Estado, en procura de igualar sus oportunidades.

Hacia este objetivo apuntaron acciones como la implementación del programa “Los abuelos se divierten” y el mejoramiento de las casas de día para los adultos mayores.

Otra importante apuesta fue el fortalecimiento de los CECI como instituciones integrales de atención de más de 230 niños con familias de escasos recursos.

Para los niños con capacidades diferentes implementamos y desarrollamos durante los tres años un programa específico, con actividades sistemáticas y profesores especializados. Cada actividad recreativa y deportiva los tuvo como protagonistas.

Los jóvenes son un sector que también requiere especial atención. En rigor de verdad, muchos de ellos aún no gozan de los tiempos mejores. Múltiples causas sociales derivan en focos de anomia, violencia y desesperanza.

Actuamos con el convencimiento que sólo desde políticas inclusivas y de promoción de la igualdad de oportunidades podremos revertir esta situación estructural que sufre nuestro país.

En este sentido, el deporte y la cultura, entendidos desde lo popular y no desde una concepción elitista, son herramientas fundamentales que hemos impulsado.

El segundo aspecto es la capacitación laboral, que procura dar herramientas para un problema concreto: el primer empleo. Sólo el año pasado se brindaron más de una veintena de cursos y talleres, de los cuales participaron más de cuatrocientos jóvenes y para este año tenemos previsto incrementar la oferta.

No puede obviarse, en un somero repaso, la construcción del nuevo edificio del área social, el reemplazo de módulos por tickets en los programas sociales y el fomento de los planes de viviendas con esfuerzo propio.

A cuarenta meses podemos mirar con orgullo la cohesión de todas y cada una de las acciones de gobierno. Su alineación con las estrategias definidas permiten una clara visualización de las políticas de Estado que dan sustento a esta gestión.

Ninguna de ellas ha sido ni será discontinuada. Este es el desafío de los tiempos venideros.

La política deportiva en los tres años estuvo dirigida a lograr que cada viedmense tome conciencia de la importancia de practicar actividad física, en el marco de una concepción más abarcativa de la salud, la prevención y la contención social.

Es decir, antes que apuntar al deporte de élite, apostamos a la recreación y a la masividad. Sin embargo, masividad no significa uniformidad.

De esta manera, diseñamos múltiples opciones deportivas y recreativas en distintos ámbitos barriales, en los polideportivos y en las playas.

De esta manera, hemos triplicado la cantidad de centros deportivos barriales en sólo tres años, organizamos la Colonia de Vacaciones de Verano y le sumamos la de Invierno.

También hemos creado y mantenido el Centro de Salud Municipal, con exámenes gratuitos a cada vecino que procure practicar actividad física.

Este enorme crecimiento de la actividad requirió, además, mejorar la infraestructura. Sumamos bicisendas a la ciudad, construimos la segunda pista de salud camino al aeropuerto, los boulevares se transformaron en un nuevo paseo peatonal, se construyeron e iluminaron playones deportivos, logrando un equilibrio de usos que anteriormente dependía casi exclusivamente de la Costanera. Además, mejoramos la Escuela de Canotaje y refaccionamos los polideportivos municipales.

Si hablamos de infraestructura, no podemos olvidar la reciente inauguración del estadio en El Cóndor. Hace dos años, cuando se anunció la obra y el lugar era un médano descampado, los agoreros de siempre dijeron que era una locura. Hoy nuestros clubes juegan partidos oficiales y el estadio fue un argumento decisivo para la segunda visita de las inferiores de Boca Juniors. Allí donde algunos ven utopías, nosotros avizoramos futuras realidades.

La política cultural de la Municipalidad tiene una arista sumamente evidente y otra, cotidiana, menos visible, pero igualmente importante.

La primera tiene que ver con los recitales masivos, las reformas edilicias al Centro Cultural, los espectáculos y exposiciones en las salas, el cine gratuito al aire libre, entre otras.

La segunda, en cambio, es la acción de decenas de profesores en cada uno de los talleres culturales barriales, en los cursos que se brindan en el Centro Cultural, la capacitación a jóvenes.

Ambas parten de un concepto claro: la cultura considerada de manera plural, no elitista, abierta a todas las expresiones.

La reciente implementación del Verano Cultural en El Cóndor es un ejemplo claro. Festivales de teatro callejero, de títeres, cine nacional, fogones, más de cien artistas locales en el escenario mayor, bailes populares, talleres, artesanos, elección de la Reina del Mar y el Acampante y la actuación de Divididos conformaron una oferta como jamás había tenido nuestra villa marítima.

Hemos descubierto y consolidado un espacio cultural nuevo en El Cóndor, con la construcción del escenario en la playa, que se suma a la inauguración del Paseo de los Artesanos, otra propuesta de la plataforma electoral cumplida.

Dos aspectos engloban a todas estas actividades: el libre acceso y la gratuidad. La variedad, la masividad y la gratuidad son los verdaderos garantes de una cultura popular.

El año pasado hemos podido completar uno de nuestros mayores anhelos: la renovación del Centro Cultural, a más de 35 años de su construcción. Los viedmenses recuperamos el orgullo de tener una de las mejores salas de la Patagonia.

Recuerdo que a poco de asumir tomamos la determinación de no renovar la concesión del cine en el Centro Cultural. Algunas voces se alzaron para poner en duda la viabilidad de conseguir espectáculos. Hoy Viedma tiene una sala de cine administrada por privados y en el Centro Cultural cuesta conseguir una fecha libre.

Sólo por la sala mayor, más de 20 mil personas pasaron el último año. Otros 500 viedmenses concurren a los distintos talleres. 50 artistas expusieron en las salas y en el hall de ingreso. También implementamos un programa de visitas de las escuelas al Centro Cultural.

Hace dos años recuperamos el histórico edificio de la Escuela 2. En 2006 funcionaron allí algunos talleres. Este año ya iniciamos las tareas que desembocarán en la creación de un segundo Centro Cultural.

El crecimiento de nuestra ciudad nos planteó nuevos desafíos, que años atrás eran impensados. Me refiero concretamente a cuestiones como el tránsito, los perros sueltos, los locales nocturnos, la seguridad alimentaria, la custodia de las costas. En términos globales, la seguridad de los ciudadanos, entendida de manera integral.

Lejos de los golpes de efecto y de las actitudes mediáticas, todas estas cuestiones exigen del Estado Municipal programas y acciones de fondo, sustentadas a lo largo del tiempo.

Así, iniciamos la cuarta temporada del quirófano móvil por cada uno de los barrios, endurecimos los controles de tránsito, la inspección a locales nocturnos y mejoramos la señalización.

El cambio de este comportamiento, estamos convencidos, vendrá de los más pequeños. Esto nos impulsa a incluir este año en la currícula de las escuelas primarias la materia Educación Vial. De esta manera, Viedma será una de las ciudades más adelantadas en el país respecto a esta cuestión.

La acción política implica siempre un ejercicio de previsión. Así, con trabajo y antelación obtuvimos acuerdos con guardavidas e iniciamos las fumigaciones en tiempo y forma, evitando dos clásicos inconvenientes durante la temporada.

En materia de transporte público de pasajeros también hemos logrado normalizar los servicios de taxis y colectivos. Hoy, con un boleto de ómnibus cuyo costo es de los más bajos del país,



tenemos un servicio sustancialmente superior a la precariedad que recibimos. La renovada concesión exigió nuevas unidades, frecuencias y recorridos.

En lo relativo a las Tierras Fiscales este año pudimos concretar la compra de terrenos que nos permitirán empezar a descomprimir la enorme demanda de lotes sociales. Previamente pusimos orden en un área donde el desmanejo era moneda corriente.

Las juntas vecinales han sido nuestra referencia permanente a la hora de articular los planes sociales, deportivos, culturales, de realización de obras. Por ello mantuvimos las visitas de todo el gabinete a cada uno de los barrios.

El año pasado, junto a estas instituciones pusimos en marcha el programa de Normalización Documentaria para Inmigrantes del MERCOSUR, el de Mediación Comunitaria y este año iniciamos el servicio "Justicia más cerca de los que más lo necesitan".

En materia de Recursos Humanos, a poco de iniciar la gestión creamos la Mesa de la Función Pública y hemos estado siempre predispuestos al diálogo en este ámbito.

Hemos acordado varios aumentos salariales, siempre con la premisa de mantener la pirámide, es decir, a mayor responsabilidad mayor remuneración, y de poder cumplir con el pago de sueldos y aguinaldos el último día hábil de cada mes.

En este sentido, somos la ciudad de la provincia con mejor relación entre el aumento de la masa salarial y el incremento de la planta de personal, que fue muy escaso. No hemos asumido en el Municipio para incorporar amigos. Amoldamos el accionar del gobierno, resignando necesidades de la planta de funcionarios a los números autorizados por el Concejo Deliberante, los más bajos de las últimas gestiones en relación con los índices de crecimiento poblacional. También hemos llevado adelante concursos para cubrir cargos jerárquicos.

Por otro lado, hemos puesto un fuerte acento en la capacitación de los trabajadores municipales. Primero realizamos una encuesta interna y sobre esa base formulamos el plan de formación.

Un aspecto que también hace a las condiciones de trabajo es la disponibilidad de herramientas y la situación edilicia, rubros en los cuales avanzamos mucho. Nos queda como tarea pendiente el edificio propio, aunque en este sentido hemos mostrado firmeza frente a los atropellos de otros organismos.

La recomposición del círculo virtuoso con los vecinos, por el cual el Estado brinda respuestas y los contribuyentes pagan sus tasas, nos

llevó a una mayor recaudación y a un crecimiento del porcentaje de pago en término, que hoy ronda el 60 por ciento.

En este sentido, las reglas han sido siempre claras y universales, transformándose en verdaderas políticas de Estado: no hemos implementado moratorias, que castigan a los cumplidores; aún sin quita de intereses, brindamos todas las oportunidades a quienes estén en condiciones de pagar; a quienes no estén en condiciones de hacerlo temporalmente, los eximimos, previa justificación de la imposibilidad; los cumplidores reciben beneficios, como descuentos por abono adelantado.

Para quienes pueden pagar y no lo hacen, el camino es la Justicia. Así, llegamos a remates masivos por primera vez en la historia de la Municipalidad. Es preciso comprender que el pago de tasas es, ante todo, un acto solidario.

De esta manera, y con un manejo austero, se redujo la enorme deuda municipal en términos nominales y también porcentuales. Si antes representaba un presupuesto íntegro, hoy implica menos de un tercio.

Nuestro plan de obras públicas atravesó por diferentes etapas en estos tres años. El primer objetivo fue recuperar la presencia en las calles.

Nos hallamos sin maquinarias ni herramientas. Pronto pusimos manos a la obra y en menos de seis meses el cambio que los vecinos percibían fue rotundo, aunque también la demanda creció ante la expectativa de encontrar respuestas.

Así, comenzamos a enripiar, pavimentar y reasfaltar las calles, en un programa que permitió recuperar prácticamente todo el casco céntrico y algunos accesos a los barrios.

Somos concientes de que en este aspecto nunca es suficiente, máxime luego de tantos años de inacción. Por eso, además de seguir invirtiendo en este rubro, estamos buscando nuevas formas de financiamiento.

Hemos priorizado también la realización de obras de infraestructura básica en barrios. Llevamos el cordón cuneta, el agua, el gas y las cloacas a decenas de sectores.

Las cloacas son un servicio que sólo quien no lo tiene dimensiona su importancia. A finales de este año podremos decir que Viedma tendrá más del 90 por ciento de su población con este servicio básico, posicionándonos a la cabeza de las ciudades del país en este aspecto.

Uno de los escasos sectores que quedará por ahora sin esta cobertura es el loteo Silva. Pero esta zona merece un párrafo

aparte. Al otro día de asumir, la primera audiencia fue con integrantes del loteo. Era un campo, literalmente. Llevamos el agua, el tendido de electricidad domiciliaria, el alumbrado público, consolidamos las calles. Hicimos de un páramo, un barrio. Y este año vamos a llevar el gas antes del invierno, tal como nos comprometimos y como ya hicimos en otros sectores.

La mejora del alumbrado público es otra política permanente que está terminando con años de atraso. Tomamos la decisión de rescindir el contrato con EDERSA y nos hicimos cargo del servicio, mejorándolo sustancialmente.

Además, hemos realizado más de 20 reconversiones lumínicas en los barrios y llevado la iluminación a vastos sectores, como la ruta provincial 1. En total, superamos las mil luminarias reconvertidas, mejorando la seguridad.

Dentro de las obras de infraestructura, los desagües pluviales son de las más necesarias. Por esta razón, hemos terminado con las constantes inundaciones en el sector Nehuén y en el barrio San Martín, gracias a la instalación de una estación de bombeo y del sistema de desagües, respectivamente.

Estamos convencidos que una ciudad en crecimiento necesita planificar sus espacios verdes. Por ello pusimos un fuerte acento en la recuperación y creación de plazas, en la Costanera, creamos el Bosque Comunal y la barrera forestal de los barrios Lavalle y Mi Bandera. De esta manera, en tres años sumamos más de 28 mil metros cuadrados de espacios verdes y plantado más de 10 mil árboles, uno de los mejores legados que les podemos dejar a las generaciones venideras.

La sola apreciación de un mapa con las obras y su distribución evidencian un plan de infraestructura armónico y que tiene en cuenta el futuro crecimiento de la ciudad.

En definitiva, hemos logrado el mayor de los objetivos: mejorar la calidad de vida de los viedmenses. En tres años, cambió totalmente la agenda de temas, a medida que fuimos encontrando las soluciones a las cuestiones más urgentes. Apelo a la memoria colectiva para afirmar que en tres años también ha cambiado el ánimo, la esperanza y la visión de la ciudadanía. Es otra Viedma, una Viedma nueva.

Hubiéramos preferido un mayor acompañamiento en algunas cuestiones que hacen al desarrollo de la ciudad. No lo tuvimos, pero no nos amilanamos. Confiamos todavía en poder concretar muchos de los proyectos que quedaron trancos por mezquindades políticas.

Por clima, belleza, atractivos naturales, obras, servicios y por su gente, hoy Viedma es la mejor ciudad para vivir de la provincia y una de las mejores del país.

Viedma está cambiando. Sigamos juntos cambiando a Viedma.

**De esta manera, declaro formalmente inaugurado el XVIII período de sesiones ordinarias de este Concejo Deliberante.**